

Asociación de vecinos “La Alegría”

Contenido:

Quién me manda a mí...	1
Apuntes desde el palomar 2	2
Todo sigue igual	3
Alconadilla y su gente	3



ALCONADILLA (SEGOVIA)

Quién me manda a mí...

Todos nos miramos unos a otros cuando en la reunión José Luis, el Secretario, anunciaba su dimisión irrevocable; se trataba de buscar un nuevo Secretario y al parecer debía ser allí mismo. El silencio, las miradas perdidas y algún que otro codazo se adueñaron de la reunión, dejando bien claro que allí no había nadie con deseos de hacerse Secretario, por eso, todos descansamos un poco cuando Josetxu se comprometió a, pasados unos días, buscarlo él personalmente.

Pasaron esos días y todos nos olvidamos un poco del tema, por eso me sorprendió cuando el Presidente me instó a presentarme (importante error el suyo) porque yo, que me cuesta decir “no”, la verdad no encontraba excusas adecuadas para darle. Tras meditarlo y contando con el apoyo de la familia no tuve más remedio que decirle que sí.

Desde entonces y sobre todo después que José Luis (el Secretario saliente “cuyo apoyo agradezco enormemente”) me entregase el cerro de papeles (cualquiera puede ver el excelente trabajo desarrollado por él) ya he tenido tiempo de arrepentirme varias veces y preguntarme



.....“quién me manda a mí”.....

Pero en el fondo, cuando hojeo un papel de la Asociación; cuando firmo un documento o simplemente cuando pienso en ello, noto un pequeño halo de orgullo y satisfacción porque al fin y al cabo, ese pequeño tiempo que dedico, se lo dedico a mi pueblo.



Luis Lorenzo

REVIENTA LA PRIMAVERA EN ALCONADILLA

Apuntes desde el palomar 2

En llegando a Boceguillas tomé la carretera a la derecha, en dirección a Campo de San Pedro y la primavera reventó alborozosa ante mis ojos. Carretera mala y estrecha, pero bordeada de amapolas y cientos de flores, tan perfectamente colocadas como si esa mujer querida, a la que llevamos un ramillete de rosas, las hubiera aderezado, a propósito, en un hermoso jarrón. Los trigos ondeaban al viento, llenos de un verdor intenso y cientos de pájaros surcaban un radiante cielo azul. Las veredas de los caminos se alargan en primavera, llenas de sol y de colores.

Desde el palomar contemplo que aquellos tesoros de tierras malas, ahora son como grandes tastos llenos de margaritas, salvia y cantueso, y las laderas de la cañada, descarnadas antes por el paso de los rebaños, ahora amarillean con las aulagas y exhalan un agradable olor a tomillo y espliego.

Pruden y Casimira suben por la senda de la Guija a escardar. Faldón, blusa parda y un pañuelo recogiendo el pelo hacia atrás. Traen una charla animada. Con la horquilla, el garete al hombro y un hatillo - será la merienda, - caminan con el ánimo de no dejar cardo alguno en las tierras de la Guija.

A lo lejos, y a consecuencia de las abundantes lluvias caídas, la reclusa del pantano de Inares llega hasta los huertos de Alconadilla, donde los vecinos preparan la tierra para la siembra de hortalizas. Al caer la tarde, la sombra de los palomares se alarga por la ladera y algunos salen del pueblo a dar un paseo por los caminos que llevan a los ríos. Es agradable y placentero el airecillo fresco que corre por la vega.

La tía Benita sale del huerto de Piogalgo y al pasar por el puente del Riejo ve a Heliodora lavando en el río con el canasto de ropa al lado:



- ◆ **¿Qué haces, Heliodora?**
Pues ya ve, tía, lavando.
- ◆ **Anda chica, ni tanto ni tan de ello, que das más chingoletas a la ropa...**
Ya estoy acabando.
- ◆ **Menos mal que ahora no está el agua fría.**
Ya lo creo, tía, que en invierno se quedan las manos que no puede una ni hacer ni el cuco.
- ◆ **¡Miá!, si no son las manos, son los riñones...**

Anochece. La luna se levanta grande y hermosa. Su luz serena y pálida alumbra la noche de mi pueblo, sus laderas. Desde el palomar me quedo mirando el cielo estrellado de mi tierra, escuchando el canto de los grillos y la peculiar sinfonía del enramaje de los chopos del plantío, al suave empuje del viento.

El Vitor



Todo sigue igual

Y es verdad, como se puede ver todo sigue igual, a pesar de que alguna persona pensara que esto no iba a funcionar.

La verdad es que nunca me he sentido obligado a dar ninguna explicación sobre la dimisión tan espontánea que planteé hace ahora algo más de medio año, pero creo oportuno que sepáis que únicamente fue un calentón repentino, pero también quiero hacer algunos comentarios.

Sé que tomé una decisión demasiado rápida y seguramente sin meditarla, pero fui suficientemente capaz de continuar con mi propósito a pesar de más de un disgusto, pero ahora os aseguro que me siento mucho mejor y más liberado.

Cuando alguien que lea estas líneas, quiera o sepa meditar, con respecto a los momentos que vivimos cuando se pedía que voluntariamente saliera alguien capaz de asumir la humilde responsabilidad de Secretario, y que un servidor prometía todo el apoyo necesario y nadie, absolutamente nadie salió voluntario hasta pasados varios días que se convenció al actual Secretario. Os aseguro que yo sí medite bastante al respecto y me hizo pensar que si es verdad que queremos tanto a nuestro pueblo, no entendía como nadie reaccionara ante tal circunstancia.

¿Y ahora qué? cuando pase un año y medio más y llegue el momento de poner la dimisión la Junta Directiva, que como todos sabemos esto ocurre

cada dos años, ¿volveremos a tener el mismo problema?.

Es demasiado fácil decir e incluso presumir de que todos hacemos y trabajamos para el pueblo, pero yo no lo veo así, pues hay una importante cantidad de gente que podían aportar más de lo que en realidad aportan, y otra cantidad que simplemente deberían aportar algo.

Desde estas líneas me gustaría hacer ver que alguien más se debería implicar en temas de la Asociación, como ejemplo, fue tan deprimente que no saliera un voluntario para Secretario, como que no saliera nadie para responsables del local, hasta que de nuevo se ofreció Joaquín de la Cruz, y después salieron dos personas más.

Quiero aprovechar este momento para dar un pequeño homenaje a Joaquín de la Cruz, por todo lo que hace para tener el local de la Asociación atendido en compras, ventas, limpieza, etc. etc. etc. aun sabiendo que también hay otras personas que colaboran y que no me gustaría que se sintieran ofendidas. Pero el que no reconozca la labor de este hombre, creo que no conoce el funcionamiento de nuestro local.

Os aseguro que desde fuera se pueden hacer montones de cosas, sin tener que asumir responsabilidades o pertenecer a ninguna junta, os lo dice uno que ha vivido en ambas posiciones, pero para eso hay que tener ganas y sobre todo **¡voluntad!**.

José Luis González

Alconadilla y su gente

Queridos amigos alconadillenses, ¿Como estáis en nuestro pueblo?. Como es nuestro pueblo, y es para todos nosotros muy querido, ya que en él, pasamos parte de nuestra vida, tenemos que cuidarlo todos los que venimos a él, desde los más pequeños hasta los mayores.

¿Cómo podríamos hacerlo? Se me ha ocurrido una idea. Si cada uno de nosotros nos preocupáramos de una cosa, quizás lo podríamos lograr, desde los más pequeños a los más mayores, todos podemos colaborar.

Peques, ya sé que el teatro se os da pero que muy bien, eso ya lo habéis demostrado año tras año en nuestras fiestas, ¿por qué no hacerlo más a menudo?. Pues mientras vosotros ensayáis os lo pasaréis muy bien y nosotros los mayores cuando os vemos lo pasamos pero que muy bien.

Los más grandes podríamos hacer parejas y preocuparnos cada uno de una cosa siendo cada pareja responsable de lo que ella ha elegido, creo que no es pedir mucho, daríamos muy buen ejemplo y nuestro pueblo nos lo agradecería.

¿Qué podríamos hacer?. Por ejemplo

preocuparnos por el Centro Social, limpieza de calles, regueras, fuente, cementerio, por qué no cenas y chocolate, organización de fiestas y excursiones, juegos para niños, todas las cosas que se nos vayan ocurriendo, todo es válido, pueblo somos todos, por eso tenemos que mantenerlo todo el año limpio. Si queremos venir y estar cómodos debemos cuidarlo y preocuparnos por él, no es sólo venir quince días en verano y despreocuparnos.

Espero que para el próximo capítulo estemos todos muy contentos de nuestro trabajo porque nuestro pueblo nos lo agradecerá.

Un saludo.

M^a del Carmen Cáceres